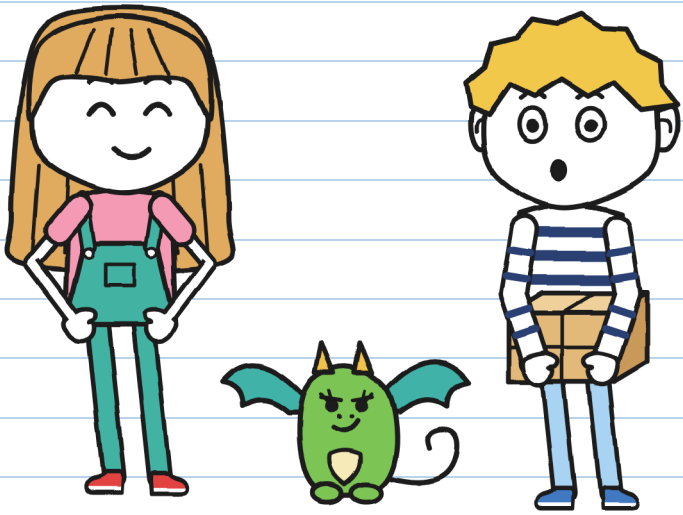
ENTREGAS IMPOSIBLES · 1

Este paquete muerde

Lui Eriksson



(el cuaderno de Guni)

TALLA S
Nivel inicial · 7+

ENTREGAS IMPOSIBLES · 1
Este paquete muerde

Texto e ilustraciones: Lui Eriksson

TALLA S · Nivel inicial · 7+

Versión en español de México: LinguAula

Primera edición: 2026

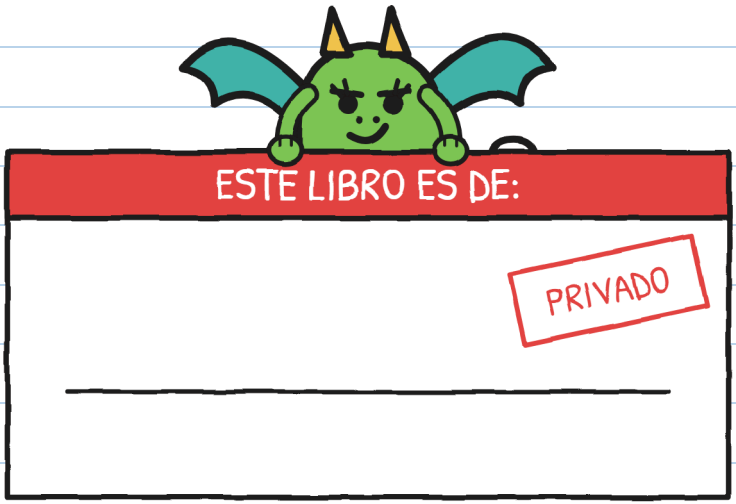
© 2026 Lui Eriksson · info@linguaula.com

Fotocopiable libremente, para clase y para casa.

LinguAula

Trabaja cada capítulo en linguaula.com

Ningún paquete salió herido en este libro.
Casi ninguno. —J.

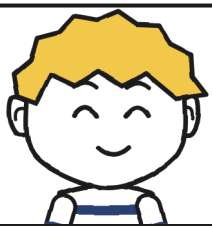


Y de nadie más. —J.

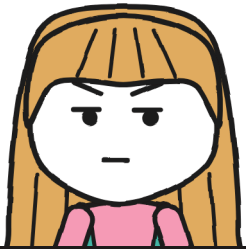
Si lo encuentras, devuélvelo antes del amanecer.

Miga muerde porque vive en un cuento. Con un animal de verdad, mira la página 76. —J.

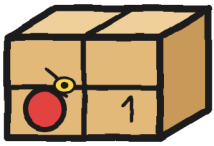
QUIÉN ES QUIÉN



Guni. El nuevo del barrio. Repartidor profesional (más o menos). Este cuaderno es suyo.



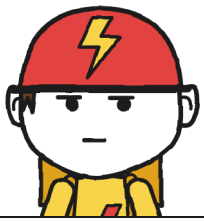
Julita. Escribe en verde, y lo que escribe en verde no se borra.



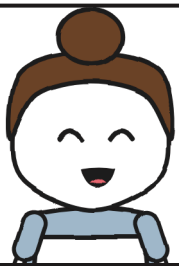
Paquete n.º 1. Destino: la Casa de los Dragones. Instrucciones: mantener caliente.



Mara. La dueña de Entregas Imposibles. Tiene una sola regla.



Toño. Repartidor de RAYO. Reparte rapidísimo cosas aburridísimas.



Elia. La panadera. Por su rejilla sale el aire caliente del horno.

CUADERNO DE REPARTO
de Guni

PRIVADO.

«Privado»: lo leo yo primero. —].

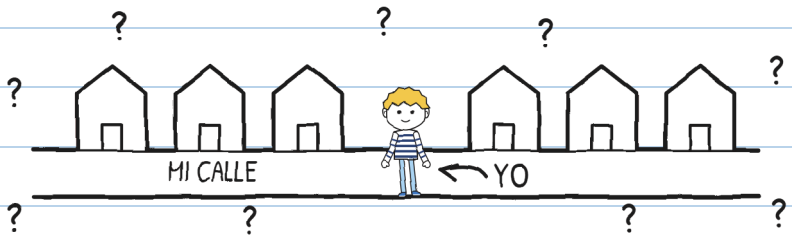


Este cuaderno salió de la caja 14 de la mudanza. Ponía COCINA. ¿Cucharas? Ni una. Solo esto, un calcetín y una rana de goma. La rana no es de nadie.

CAPÍTULO 1

El que no se puede

Llevo cuatro días en el barrio. Me sé una calle entera.

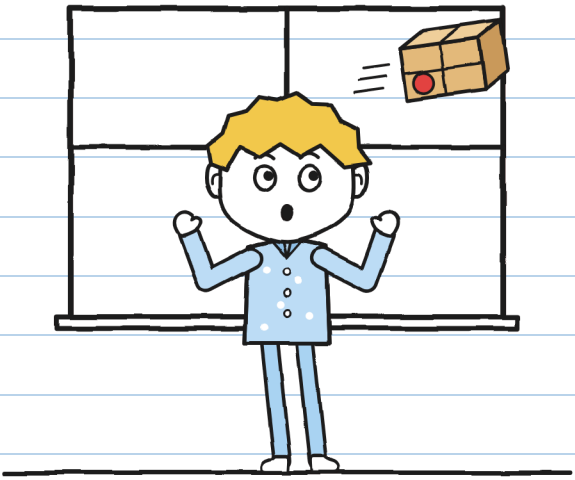


Mi plan para hacer un amigo:

1. Decir hola.
2. Decir algo interesante.
3. ???

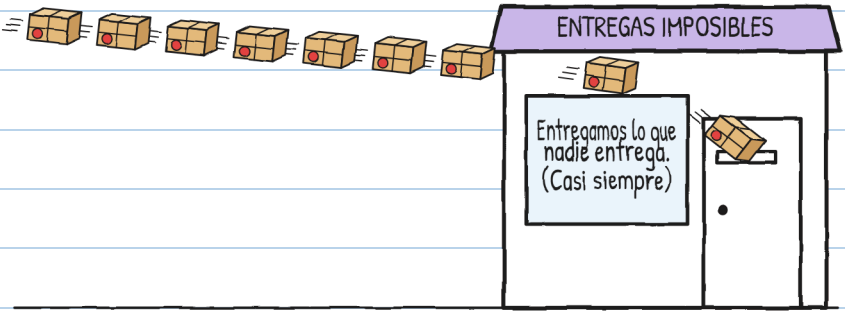
Me quedé en el 2. Del 3, ni idea.

Esta mañana, algo me despertó. Pasó volando delante de mi ventana.



Era un paquete.

Luego, otro. Y otro. Nueve en fila, como patos. Cruzaron la calle. Entraron por el buzón de la tienda de enfrente. (Otros once volvieron antes, mientras yo dormía. Lo supe después.)

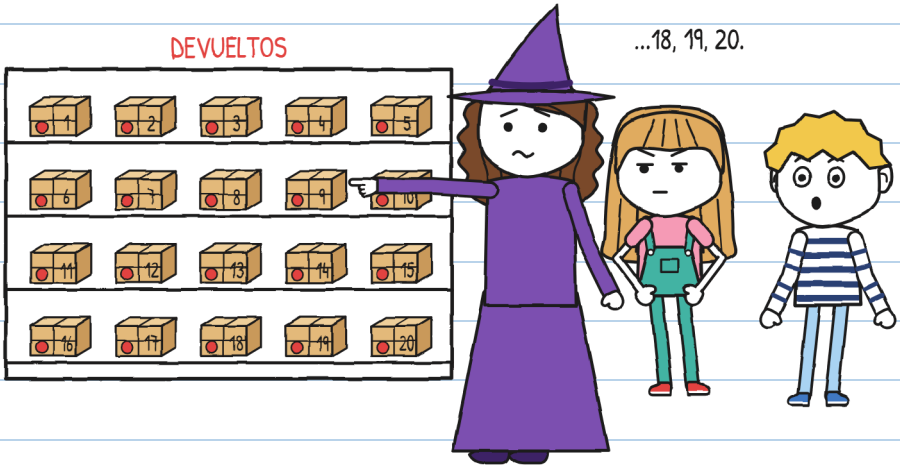


Ya tenía el punto 2: ¡paquetes volando!

No es interesante. Pasa muchísimo.

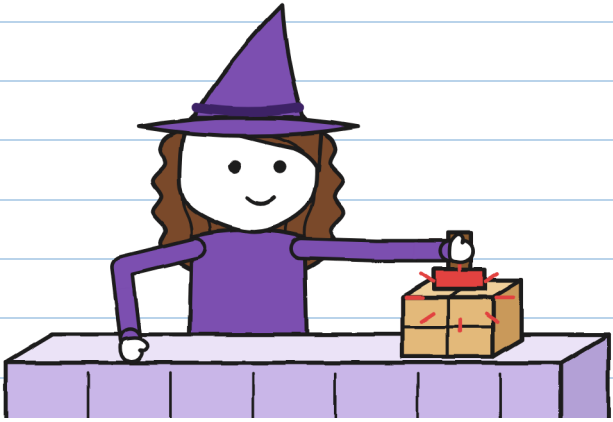
Esa nota es de Julita. La conocí esta mañana, en la tienda de enfrente. Lo que escribe en verde no se borra. Lo probé.

Me puse el suéter de rayas sobre el pijama. Y crucé la calle.

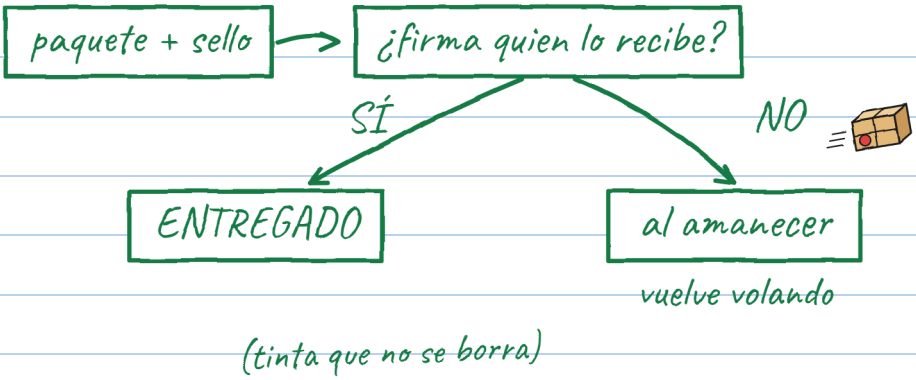


—Volvieron todos —dijo la bruja—. Otra vez.

La bruja es Mara. Tiene una tienda de repartos imposibles. Y tiene un sello que brilla, para marcar paquetes.



Julita me lo explicó en mi cuaderno. ¡Sin permiso!



Así ningún paquete se pierde. Ni se entrega.

En la estantería hay veinte devueltos: nadie pudo entregarlos. Todos los manda la misma persona.

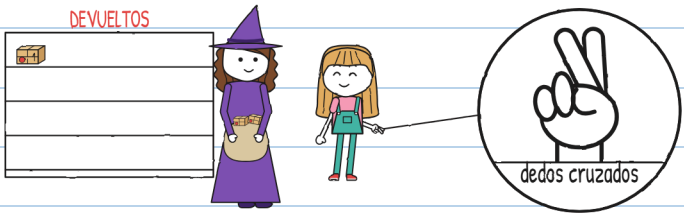
DESTINO: ...
REMITENTE: R.

—¿Quién es R.? —pregunté.
—Alguien con mala letra —dijo Mara. Nada más.

Mara metió diecinueve en un saco, para probar otra vez. Esa noche llevaba un piano a un faro. Iba a volver al amanecer. Quedó uno.

—Ese no se puede —dijo Mara—. Una sola regla: NO TOQUEN LA ESTANTERÍA.

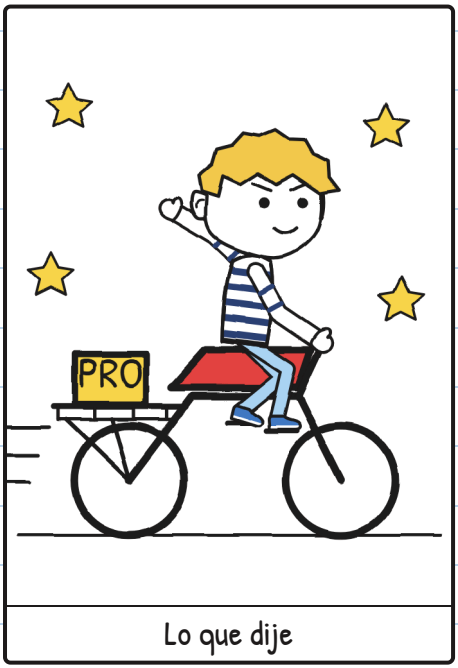
—Claro —dijo Julita.



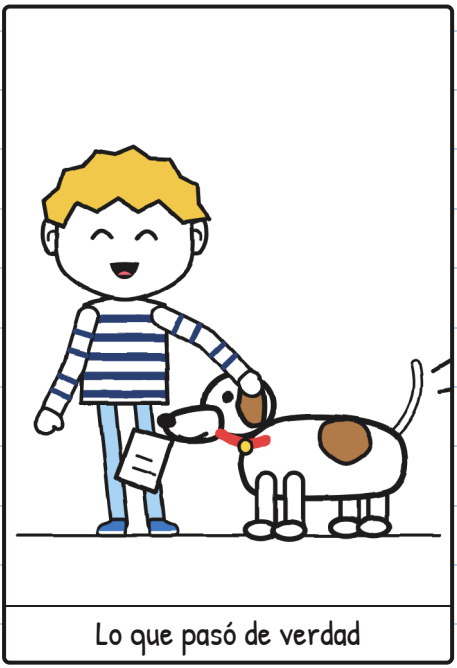
Se cerró la puerta. Julita me miró de arriba abajo.
—¿Sabes repartir?

Y dije lo típico para tener un amigo:

—Sí. En mi otro barrio era repartidor profesional.



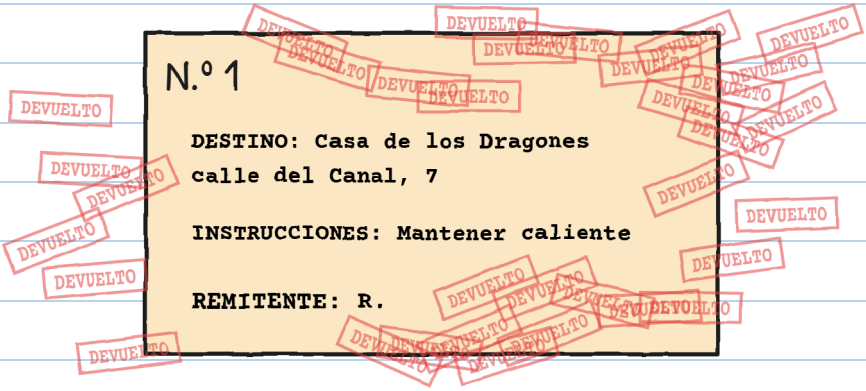
Lo que dije



Lo que pasó de verdad

Profesional de perros.

Julita sacó el último paquete. Era el n.º 1, el que no se puede. Le temblaban las manos. A mí también, pero yo lo escondía mejor. Solo se me notaba en una cosa: ¡llevaba el suéter al revés!

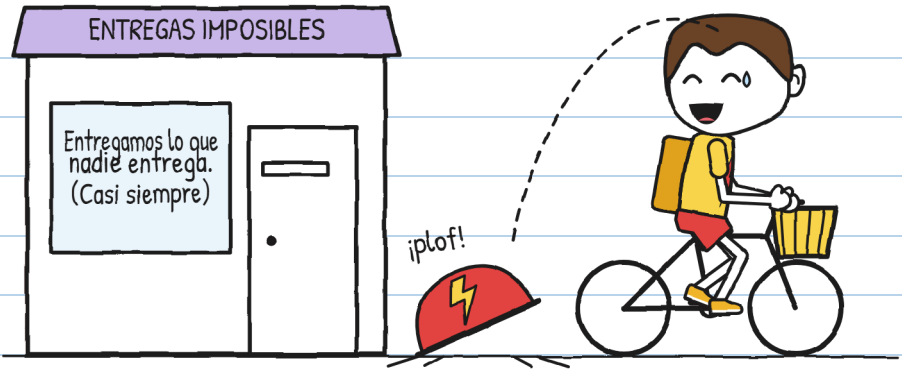


—Vamos a entregarlo antes del amanecer —dijo Julita—. Así Mara va a ver que sé repartir devueltos.

—¿Y si no?
—Vuelve solo, y aquí no ha pasado nada.

Me pareció un buen plan. Aún no sabía qué había dentro.

¡Rin! En el aparador apareció un chico en bici. Llevaba casco y una mochila amarilla: ENVÍOS RAYO. EN DIEZ MINUTOS O GRATIS.

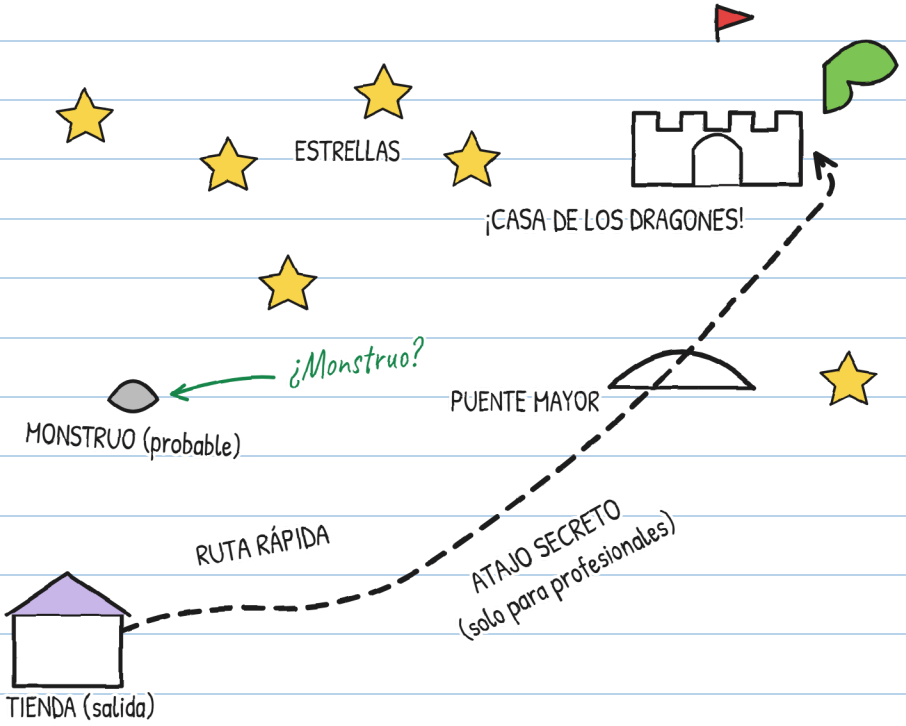


—¿Entregas Imposibles? ¡Imposible! —dijo—. No entregan nada.

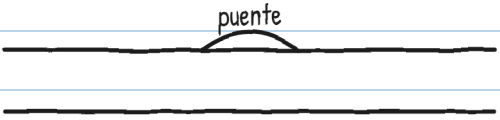
Toño. Reparte rapidísimo cosas aburridísimas.

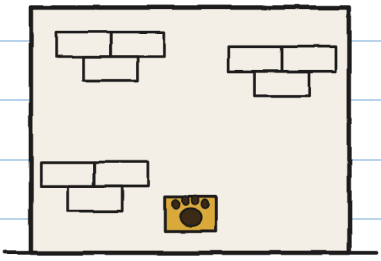
—Hoy entregamos esto —dijo Julita. Toño leyó «Casa de los Dragones». Se rio tanto que se le cayó el casco.

Hice un plano de entrega. Los profesionales hacen planos.



Las estrellas no están en el camino.





calle del Canal, 7

La calle del Canal, 7, no era una casa. Era una pared.

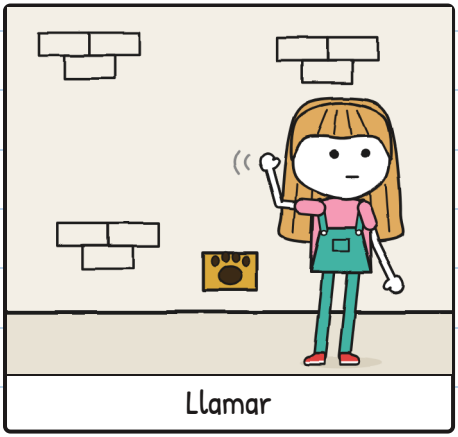
Era lisa, sin puertas ni ventanas. Solo había una placa de latón. Estaba muy abajo, casi tocando el suelo. Tenía un hueco de forma rara.

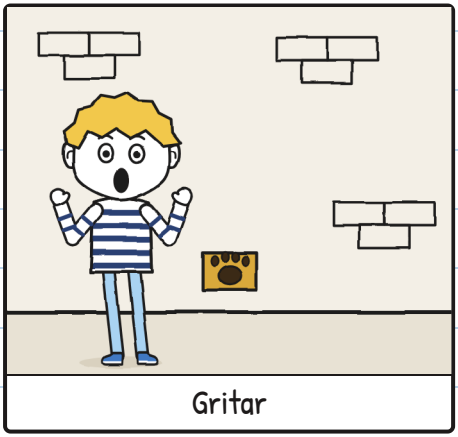


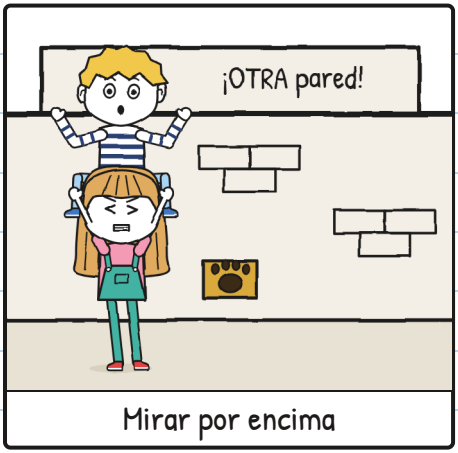
placa de latón

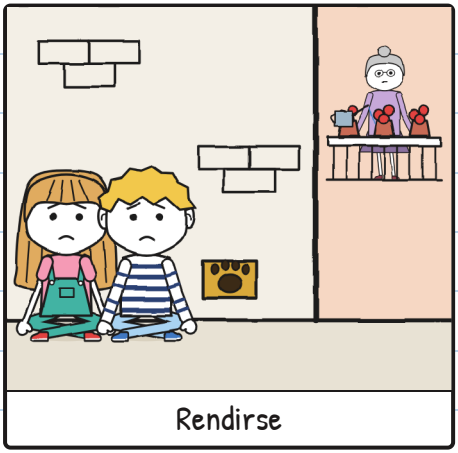
—¿Un buzón? —dije. Pero el paquete no cabía.

Probamos de todo con la pared:









Una señora regaba geranios en el balcón de al lado. Nos miraba.

—Ese paquete lleva años viniendo —dijo—. Siempre se va como viene.

Hacía frío. Julita volvió a leer la etiqueta.
—«Mantener caliente». Lleva años en una estantería helada.

Soy nuevo. Si pone «mantener caliente», lo mantengo caliente.

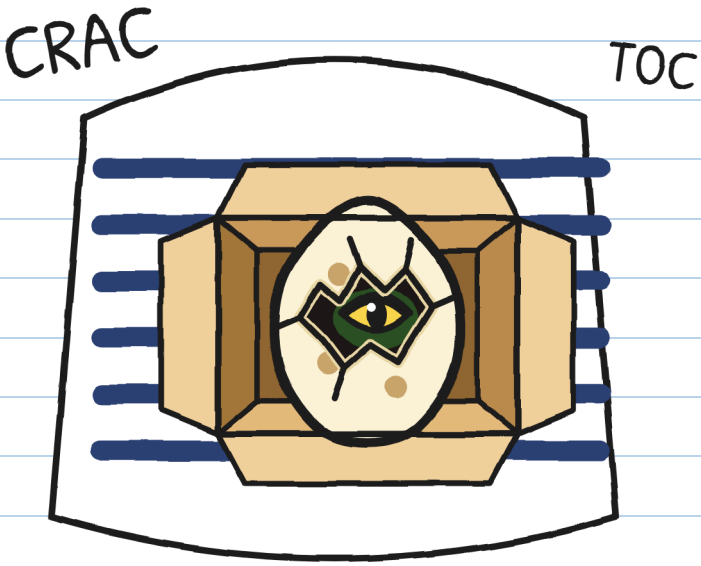
Me metí el paquete bajo el suéter. Volvimos a cruzar el Puente Mayor. Me senté en la rejilla de la panadería de Elia. Por ahí sale el aire del horno.



Pareces un buzón embarazado.

Pasó un rato largo. Olía a pan. Yo sudaba.
Entonces... ¡TOC! Algo me dio en la barriga.

—¿Tu panza? —preguntó Julita.
—Mi panza no hace TOC.



Y el paquete me miró.

UNA HISTORIA, SEIS TALLAS

Hay seis tallas, de 3 a 16 años, y más de 20 lenguas. XXS, XS, S, M y L tienen las mismas páginas y los mismos dibujos. La XL es una novela. Solo cambia cómo se cuenta.

TALLA XXS · PRE-A1
¡ACHÚ, EL DRAGÓN ESTORNUDA UNA LLAMITA!

TALLA XS · A1
Yo estornudé normal. Ella estornudó una llamita. La llamita quemó una esquina de la etiqueta.

TALLA S · A2
Yo estornudé normal. Ella estornudó una llamita. La llamita quemó una esquina de la etiqueta. Después, la cría se comió esa esquina.

TALLA M · B1
Yo estornudé normal, pero ella estornudó una llamita que quemó la esquina de la etiqueta. Luego se comió la esquina quemada.

TALLA L · B2
Yo estornudé normal; ella, en cambio, estornudó una llamita que chamuscó la esquina de la etiqueta y, luego, tan tranquila, se comió la esquina chamuscada.

TALLA XL · B2-C1
Novela ilustrada · 13+

Niveles del MCER orientativos, para quien aprende español.

Cada uno en su talla. Misma historia. —J.

Trabaja cada capítulo en linguaula.com